Las Provincias de Levante

Año XII.-Núm. 3379 | Murcia 1 Mayo de 1897 | Tres ediciones diarias

Gran Hospedaje de La Flor

4, ACEQUIA, 4-MURCIA

Grandes reformas hechas este año.—Comedores de verano en los jardines del Establecimiento.—Lujosas y confortables habitaciones con cocinas independientes para familias.—Comidas á todas horas.—Precios económicos.—Rebajas á empleados y personas estables.

NIETO HERMANOS—ACEQUIA, 4—MURCIA

No dejarse engañar por cocheros ni mozos que tengan interés de perjudicar esta casa.—Ver para creer. 15-1

La sin rival TIJERA DE ORO

DE

PEDRO GOMEZ RUBIO

dirigida por el acreditado é inteligente cortador

DON ENRIQUE SANCHEZ

Príncipe Alfonso, 34.--Frente al Café Oriental.

Se acaba de recibir un grandioso y variado surtido de géneros para caballero, de las principales fábricas del país y extranjeros, á precios sumamente económicos.

El dueño de este establecimiento, con el fin de que todas las clases sociales puedan disfrutar del servicio de esta acreditada casa, ha establecido los precios siguientes:

Trajes á la medida, eligiendo género y forro, á 25, 30, 40, 50, 60, 70, 80, 90, 100 y 120 pesetas.

Trajes de alpaca de varios colores, desde 50 hasta 80 pesetas.

Gabanes de verano, á 35, 45, 55, 65, 80, 100 y 120 pesetas.

Americanas de alpaca hechas, de 6 hasta 8 pesetas.

Grandiosa coleccion de trajes hechos, para niños, en hilo, clase 1.ª, á 8 pesetas.

Trajes de 2.ª clase á 6 en forma de marinera.

Alta novedad en generos de lana para niños.

Se garantiza la confeccion con el nuevo é inteligente cortador, el que ha demostrado al público su inteligencia, no dudando que para vestir bien con elegancia y economía, no hay otra casa como la sin rival TIJERA DE ORO 15—1

PALOMAS MENSAJERAS.

Se venden de escelente raza belga y á precios económicos. En la administracion de este periódico, darán razon.

VICTORIA

Nuevas persianas semimetálicas (privilegiadas), aplicables á toda clase de ventanas, galerías, marquesinas, invernaderos, etc., etc.

Para verlas y tratar; Apóstoles 16, (carpintería). 15—6

PERSIANAS

En el acreditado y conocido establecimiento de Juan Hermosilla, se ha recibido segunda remesa de persianas de todas clases y medidas á precios reducidos y en el mismo establecimiento se componen y se pintan á precios económicos. Tambien hay un gran surtido en esteras de junco para esterar habitaciones y gran variacion en esteritas de todas clases desde dos reales en adelante.

Transparentes para despachos y miradores.

Persianas Suizas pintadas al oleo á 16 reales metro cuadrado.

Persianas madera labrada, dibujos escoceses á 14 reales idem.

Persianas madera natural, labradas en todos anchos á 12 reales.

Estas clases de persianas no las hay nada más que en el establecimiento de Juan Hermosilla, son fabricadas en las fábricas de Lyon.

Gran surtido de limpia barros, desde una peseta en adelante.

Plano de San Francisco número 30, al lado de las Monjas Teresas, y convento de Isabelas, Juan Hermosilla. 20--18

CONTRA EL SOL PERSIANAS

Gran depósito de todas las medidas, tegidos de hilo á 10 reales metro cuadrado; las hay finas inglesas tambien para despachos y miradores de gran novedad, tambien las hay de cadenillas dobles á 16 reales; todos estos precios son arreglados y colocados. Tambien se arreglan las viejas y se pintan á precios módicos.

Gran surtido en esteras de verano inmejorables, de primera máquina á 70 céntimos vara cuadrada, y á 60 la de segunda, y esteras de todas clases, en la acreditada estererìa de la calle de Santa Isabel núm. 4, de

JOSE FUSTER

SAN JOSE

Gran despacho de vinos de Valdepeñas

CALLE DE SAN ANTONIO,

FRENTE A LA CONFITERIA

—→ PRECIOS ECONOMICOS ←—

Edicion de la noche-1 Mayo

LAS PROVINCIAS DE LEVANTE

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS DEL AÑO

EL 1.º DE MAYO

LA FIESTA DEL TRABAJO.

PARIS.

Una calle de la capital de Francia en 1871.—Vénse á lo lejos las llamas del incendio de las Tullerías, del Palacio de la ciudad, del Ministerio de Hacienda y de algunos edificios particulares.—Grupos de hombres, mujeres y muchachos harapientos, cruzan tumultuariamente la escena en direcciones contrarias, dando gritos desaforados.—A intérvalos atruena el espacio el estampido del cañon.—Es de noche.

BURGUÈS.—DEMAGOGO.

BURGUÈS.

¿A dónde vas, blandiendo enardecido
esa antorcha fatal?

DEMAGOGO.

Corro á la lucha.
¡Ay! el ronco y frenético alarido
que amedrentada tu conciencia escucha,
es la voz de la plebe que se agita
y me llama á la lid.....

BURGUÈS.

¡Terrible acento
en donde el òdio universal palpita!

DEMAGOGO.

Dí, más bien, el humano sufrimiento.
Dí, más bien, el dolor acumulado
por largos años de opresión, que estalla,
y como el hondo mar alborotado
no reconoce á sus furores valla.
Esa masa viviente es el compendio
del infortunio y la miseria.....

BURGUÈS.

¡Oh, calla!

DEMAGOGO.

El populacho vil, la ruin canalla,
el Cristo expuesto á duro vilipendio
de siglo en siglo, os llama á la pelea,
y por el mundo atónito pasea
su igualadora cólera: el incendio.

BURGUÈS.

En el nombre de Dios te cierro el paso.

DEMAGOGO.

¿En el nombre de Dios?..... ¿Existe acaso?
Aparta, ó con la punta de mi daga
ancho camino me abriré. ¿Y se atreve
tu voz sumisa, que el terror apaga,
á invocar ese nombre? No: no cedo.
Dios es vana invencion, Dios es el miedo
que sujeta las iras de la plebe.
Rota está la cadena. ¡La habeis roto!
Vuestra burla sacrílega y aleve
hizo pedazos el fraterno voto
que ennoblecía el corazon humano.
¡Ya nuestra queja se trocó en rugido!
¿Sin el temor de Dios vive el tirano
y queréis que le sienta el oprimido?

BURGUÈS.

¡Calla, insensato, calla!

DEMAGOGO.

Si mis lábios
ofenden tu pudor, hieren tu oido,
no me culpes á mí, culpa á tus sábios,
que del error apóstoles han sido.
¿Imagináis quizá que entre los muros
de los liceos, aulas y academias,
mueren como un rumor vuestros impuros
alardes, vuestras cínicas blasfemias?
El verbo humano, como el sol, inunda
de luz, hasta los antros mas obscuros,
y en el fango los gérmenes fecunda.
Las alas de la voz toma la idea:
halla el espacio á su altivez estrecho,
y encarna, alienta, se transforma en hecho
al surgir del cerebro que la crea.
Y yo, que sólo para odiaros vivo,
soy el hecho feroz y vengativo,
brutal engendro de la ciencia atea,

BURGUÈS.

Recobra tu razòn. ¿Donde iracundo,
pretendes ir? El vertigo te arrastra:
Paris, cabeza y corazon del mudo,
tiembla de espanto en su soberbio trono.
¡Es tu madre!

DEMAGOGO.

¡Mentira! Es mi madrastra,
y acrecientan sus crímenes mi encono.
¡Paris, Paris! Impúdica sirena,
mónstruo de iniquidad, que en áurea copa
de vil deleite hasta los bordes llena,
brindas tu inmensa corrupcion á Europa.
¿Habrá quizás costumbre disoluta,
lùbrico anhelo, crapulosa orgía
que ignores tú, malvada prostituta,
mas codiciosa y torpe cada dia?
A la margen sentada del camino,
con faz lasciva y desenvuelto pecho,
ofreces al cansado peregrino
en tu ardiente regazo inmundo lecho.
Y en él duerme las horas sin medida
del ocio y del placer, y allí envilece
los mas santos afectos de la vida,
el sentimiento del deber olvida
y en rápidos instantes envejece.
¿Qué has hecho tù de la conciencia humana?
¿Què fibra has repetido? ¿Qué pureza
ha resistido á tu atraccion tirana?
¿Donde acaba tu infamia? ¿Dónde empieza?
Al calor de tus locos devaneos,
bajo el goce bestial que los hostiga,
van en tí, como indómita cuadriga,
sueltos y desbocados los deseos.
Templos, circos, palacios, coliseos,
aras son, que erigiste á la Materia,
tu dios y el mio, y despreciable en todo,
en abismos de horror y de miseria
fabricas sus imágenes de lodo.
Infecto lodo, que de tí recibe
la forma de muger encantadora,
que en tus dorados lupanares vive
y tus incautas víctimas devora;
que el mas helado corazón inflama
y con brazos de fuego le encadena,
porque es su cuerpo de fundente llama,
su risa de angel, su intencion de hiena.
Todo se agita y se revuelve en torno
de esa deidad abominable, impura:
la moda, esclava complaciente, apura
los torpes incentivos del adorno,
la industria sus caprichos, la pintura
sus colores, sus fúlgidos destellos
la rica y avarienta orfebrería,
que concentra la luz en los cabellos
y el albo seno de la diosa impía.
El arte, como viejo descreido
á quien el ansia de gozar ofusca,
á tus plantas postrado sólo busca
el halago grosero del sentido.
Y el noble coro de las Nueve Hermanas,
con ardiente y frenético arrebato
al pie del ara sin descanso gira.
Terpsícore desnuda á las livianas
danzas se entrega: desgreñada Erato
entrelaza de pámpanos su lira;
mancha Talia la ruidosa escena
con la farsa sacrílega y obscena,
y ennegreciendo su inmortal destino
Euterpe licenciósa, con garganta
seca y enronquecida por el vino,
báquicos himnos al desorden canta.
Muerta está la virtud, el honor muerto,
y es difícil hallar en el naufragio
tabla de salvacion y amigo puerto;
que todo con sus olas lo han cubierto
la lujuria, el escándalo y el ágio.
Vencida, por tus ciegos apetitos,
¡adúltera ciudad! ¡vaso de horrores!
no has escuchado los tremendos gritos
de los odios, venganzas y rencores,
que en la noche sin fin de tus placeres
la insaciable codicia aglomeraba.
Cegò tus ojos engañosa nube,
y hoy, del abismo á devorarte sube,
tu propio cieno convertido en lava.
¡No tuviste piedad y no la esperes!
¡Ya tu grandeza vergonzosa acaba,
pudridero del mundo!

BURGUÈS.

¿Qué más quieres?
Deja que la oracion reparadora
restaure su virtud si te horroriza
la triste enormidad de sus pecados.

DEMAGOGO.

Si es que sabe rezar, rece en buen hora.
Más que humille su frente en la ceniza
de sus ricos alcázares quemados.
¡Yo no sé perdonar!

BURGUÈS.

Pero ¿qué dices,
aborto de impiedad. Cain eterno,
árbol de maldición cuyas raíces
se pierden en las sombras del infierno?
Tú, plebe inculta que la férrea mano
alzas contra la ley; tú, que exasperas
todas las iras del linaje humano;
tú, sierva imbécil de Neron tirano;
tú, la más implacable de sus fieras,
cuando en el ancho Circo recogías
el pan mojado en sangre generosa,
y el brutal espectáculo aplaudías;
tú, que en el trance memorable y triste
de nuestra redención, con pavorosa
maldad y corazòn empedernido,
cuando á tu antojo disponer pudiste
del Justo y del culpado, preferiste
á la vida de Dios la de un bandido;
tù, que en todos los tiempos has vendido
tu libertad al déspota, tu diestra
al crimen, tu razón á la mentira,
incitadora de Marat, maestra
de Robespierre, horror de quien te mira;
¡tu transformada en juez! ¿Con qué derecho?
¿Con qué razón?

DEMAGOGO.

Con la razón del hecho

BURGUÈS.

El orgullo te ciega, ¿que has logrado,
ni qué podrás lograr? Surco profundo
abre en la tierra el hierro del arado;
pero nada produce, nada crea
si falta la semilla. Es infecundo.
¿Qué semilla es la tuya? ¿Con qué idea
piensas regir y dominar el mundo?
¿Que nueva y santa religión proclamas?
¿Que salvadora aspiración? ¿Que quieres?
De Dios reniegas, su justicia infamas,
intentas convertir nuestras mugeres
en hembras viles, quebrantando el lazo
que la pasión con el deber concilia,
que dignifica el conyugal abrazo
y consagra el hogar de la familia.
Odias la autoridad, odias el freno
social, odias la paz, y avaricioso
pones los ojos en el bien ajeno,
que juzgas propio en tu soberbia insana:
la bestia es tu ideal ignominioso,
y en la sorda explosión de tu perfidia
quieres pasar sobre la raza humana
el nivel vengativo de tu envidia.
¿Como podré negar que la gangrena
nos roe el corazón? ¿que sube y crece
la letal podredumbre, y envenena
el aire, y las conciencias ennegrece,
y nuestras almas débiles estraga?
¿Quien no vé con terror el precipicio?
Pero nosotros á la inmunda llaga
llamamos llaga inmunda, y vicio al vicio.
¡Aún tenemos pudor! Y aunque condenes
nuestra depravación, tù no le tienes.
Guardamos, llenos de dolor, oculto
el canceroso mal dentro del pecho.
Tù le eriges altar, le rindes culto
y le llamas ¡oh bárbaro! Derecho.
¡No pretendas vencer! Sangrienta guerra
tus cadenas rompió, y alborotado
haces crujir los ejes de la tierra;
pero otra vez á tu cubil, atado
te volverá la indignacion humana.

DEMAGOGO.

No podrá.

BURGUÈS.

¡Los instantes son supremos!

DEMAGOGO.

Soy tu señor; ¡humíllate!

BURGUÈS.

Mañana
aplastaré tu frente.

DEMAGOGO.

¡Lo veremos!

BURGUÈS.

Para lanzarte en el profundo abismo...

DEMAGOGO.

Para romper tu insoportable yugo
yo tengo mi rencor...

BURGUÈS.

Yo mi egoismo.

DEMAGOGO.

Yo el incendio voráz.

BURGUÈS.

Y yò el verdugo.

EL POETA.

¡Error, error! Ni el egoismo ciego,
ni el odio, ni el verdugo, ni la llama
podrán domar el concentrado fuego
que vuestros fieros ánimos inflama.

* * *

Y será más terrible y más sombría
la espantosa tragedia, si en la lucha,
la ronca voz de la venganza impía
vuestra loca pasion tan solo escucha.

* * *

¡Oh! santa Caridad, hija del cielo,
hermana del dolor, virtud sublime,
que el bálsamo divino del consuelo
ofreces ¡ay! al corazon que gime;

* * *

y tú, Resignacion, tù, fortaleza
del desgraciado que en sus tristes horas
levanta con orgullo la cabeza,
si le prestas valor y con él lloras;

* * *

devolved á las almas el reposo,
y en medio de este piélago alterado,
amansa ¡oh Caridad! al poderoso,
templa ¡oh Resignacion! al desdichado.

Gaspar Nuñez de Arce.

Paris 18 Julio de 1873.

Instantáneas.

Todas las mañanas al romper el dia, lo veo tranquilo, alegre y cantando al pié de mi balcon.

A la tenue luz del alba, le veo de un modo fantástico.

Se desliza como maravillosa vision ante mi vista soñolienta.

Pocas veces madrugo; pero cuando por causa del insomnio, despues de una noche de fatal pesadilla, me levanto del lecho, espero tras los cristales del balcon la llegada del nuevo dia.

Y cuando los pajarillos con sus alegres trinos saludan á la aurora, cuando las flores se mecen haciendo resbalar sobre sus brillantes hojas las cristalinas gotas del rocio; entonces y mezclado con todas las deliciosas melodías de la naturaleza, canta el gallardo mancebo con dulce voz.

Yo salgo al balcon, lo miro y sonrio de placer...

Y él entonces, dándole al burro un tremendo leñazo me pregunta:

—¿Señorito, hay basura?

J. ARQUES.

SENTENCIAS

Por el tribunal de derecho de la seccion primera de esta Audiencia, se han firmado últimamente las siguientes sentencias de juicios orales.